

IV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología  
XIX Jornadas de Investigación VIII Encuentro de Investigadores en Psicología  
del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos  
Aires, 2012.

# **El lugar de la asistencia en las presentaciones de enfermos de Lacan y su relación con el witz freudiano.**

Valcarce, María Laura.

Cita:

Valcarce, María Laura (2012). *El lugar de la asistencia en las presentaciones de enfermos de Lacan y su relación con el witz freudiano. IV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XIX Jornadas de Investigación VIII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-072/913>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/emcu/bNS>

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.*

# EL LUGAR DE LA ASISTENCIA EN LAS PRESENTACIONES DE ENFERMOS DE LACAN Y SU RELACIÓN CON EL WITZ FREUDIANO

Valcarce, María Laura

Universidad de Buenos Aires

---

## Resumen

Lacan otorga una importancia destacada al lugar que tiene la asistencia en sus presentaciones de enfermos, en tanto la posición de terceridad le otorga la posibilidad de resaltar algunos aspectos no destacados durante la presentación, así como la introducción de aportes novedosos. Desde esta perspectiva se destaca la riqueza de la función de la asistencia.

El presente trabajo se propone articular el papel que desempeñan los miembros de la asistencia en las presentaciones de orientación lacaniana -tal como lo destaca Lacan en la Conversación en lo de Daumezon- y la estructura del chiste en tanto requiere para su producción de la sanción de un tercero. En primer lugar se localizará la función que desempeña la asistencia en las presentaciones de enfermos, y luego se ubicará la estructura del chiste en Freud y en Lacan, aislando en este caso dos puntos esenciales: la necesidad de un otro como tercero y la dimensión de la sorpresa en juego.

## Palabras Clave

Presentación de enfermos, Asistencia, Witz, Psicoanálisis

## Abstract

THE PLACE OF THE ASSISTANCE IN THE PRESENTATIONS OF PATIENTS AND HIS RELATION WITH THE FREUDIAN WITZ

Lacan grants an importance emphasized to the place that has the assistance in the presentations of patients, while the position of third grants them the possibility of highlighting some aspects not emphasized during the presentation, as well as the introduction of new contributions. From this perspective is outlined the wealth of the function of the assistance.

The present paper proposes to articulate the paper that the members of the assistance recover in the presentations of patients and the structure of the witz while it needs for his production of the sanction of a third party.

First there will be located the function that recovers the assistance in the presentations of patients, and then the structure of the witz will be located in Freud and in Lacan, isolating in this case two essential points: the need of the different one like third party and the dimension of the surprise.

## Key Words

Presentation of patients, Assistance, Witz, Psychoanalysis

Lacan hereda el dispositivo de las presentaciones de enfermos de la enseñanza psiquiátrica; sin embargo introduce modificaciones que cambian de manera sustancial la estructura misma del dispositivo. Así se observan dos instancias bien diferenciadas que lo constituyen: la primera situada en la entrevista que se produce entre el entrevistado y el entrevistador, y la segunda, compuesta por el comentario, en el diálogo que tiene lugar entre el entrevistador y los miembros de la asistencia.

En cada una de las instancias, el lugar y la función que desempeña tanto el entrevistador como la asistencia son también diferentes. Desde esta perspectiva, la función de cada uno de los componentes del dispositivo (el entrevistado, el entrevistador y la asistencia) ocuparán lugares específicos de acuerdo al momento en el que se encuentren.

## El papel de la asistencia en las presentaciones de enfermos

En la Exposición en lo de Daumezon Lacan destaca la importancia de la asistencia en sus presentaciones y menciona que en su mayoría está compuesta por analizantes. Si bien sus integrantes están presentes en los dos tiempos que componen el dispositivo, las funciones, como señalamos, difieren en uno y en otro. En el primer tiempo, la asistencia permanece silenciosa, no interviene activamente; está allí pero se encuentra en una posición -podría decirse "extima"- a la entrevista misma. Jacques-Alain Miller subraya que si bien no existe ninguna barrera física en la sala que separe a la asistencia del entrevistado y el entrevistador, "es como si una cápsula transparente aislara a Lacan y su enfermo..., envuelto, sostenido por una tensión invariable, perceptible en la inmovilidad casi completa de quien pregunta" (Miller, 1987, p. 156), marcando así una suerte de intimidad en el diálogo que se establece entre ambos. La apuesta a un sujeto deja por fuera la mostración alterando de este modo la participación clásica de la asistencia en las presentaciones de enfermos. No se trata de la función de un público espectador, de la mirada que se sostiene en la coyuntura de un espectáculo, sino que la asistencia en función de tercero es una parte constitutiva del dispositivo, desempeñando en él una función particular.

Si en la primera instancia, centrada en la entrevista entre el entrevistador y el paciente, ella permanece silenciosa, en un segundo momento su participación activa en el diálogo con quien dirigió la entrevista crearán un espacio de verdadera discusión e inscripción de lo acontecido en un primer tiempo. Es preciso destacar que en ambas instancias se localiza la posición de terceridad que representan los miembros de la asistencia.

En este trabajo me centraré exclusivamente en el papel que cumple la asistencia en la segunda instancia del dispositivo, que no tendría lugar, por supuesto, sin el pasaje imprescindible por la primera instancia.

Entonces, una vez que el paciente se ha retirado y ha finalizado la entrevista, la apertura del segundo tiempo habilita la intervención activa de la asistencia en el diálogo que propicia con el entrevistador, quien como se ha señalado, desempeñará otra función, abandonando así la posición de analista para ocupar un lugar como sujeto. La asistencia funciona como una instancia tercera que presenta aportes novedosos constituyendo un espacio privilegiado del dispositivo en tanto realiza “observaciones extremadamente ricas desde el punto de vista semiológico” (Lacan, 1970, inédito).

Estos aportes novedosos se inscriben en la línea del saldo de saber que se produce en el dispositivo, es decir, aquello que la presentación misma nos enseña. Desde esta perspectiva, Guy Clastres (1985) destaca que hay una enseñanza en la presentación, no solo para la asistencia sino para el entrevistador y que ella se produce retroactivamente, es decir, una vez finalizada la entrevista, cuando la gente que asistió se pone a hablar de lo que allí sucedió. Se trata de la elaboración de un saber que requiere de la colaboración y de la presencia de “un personaje tercero” (Lacan, 1970) que está allí. La experiencia común del análisis, ligada a cierta transferencia respecto de quien dirige la entrevista, es una ocasión apropiada para inscribir lo que allí acontece.

Lacan (1970) acentúa: “Hay una cosa que me impacta, después de un cierto tiempo de experiencia, es que lo que me es representado por la gente a la que acabo de tomar cuidadosamente diciendo que eran muy especialmente gente analizada por mí quienes estaban allí, es el que en lo que me representan luego como adición, algunas veces crítica también, sobre lo que creí que yo podía dar como conclusión, lo que observaron es propiamente hablando una dimensión semiológica original en el sentido que es completamente del mismo orden que tal o cual rasgo que pude aislar y que merecería tomar su lugar en la semiología psiquiátrica en mi tesis sobre el caso « Aimée »”.

Destacamos entonces el lugar de la asistencia como terceridad, de allí, la posibilidad del registro y la inscripción que se produce otorgando un aporte novedoso. Lo nuevo que acontece, el efecto sorpresa y la enseñanza o extracción de saber de una presentación se produce retroactivamente, a partir de la presencia de un Otro, en posición de terceridad que “acusa el golpe” (Lacan, 1957).

Esta orientación nos permite articular la función de la asistencia en el dispositivo de las presentaciones de enfermos con la estructura del chiste en dos puntos fundamentales: la necesidad del Otro como tercero y la dimensión de lo nuevo en juego. Para ello me serviré de los desarrollos freudianos sobre el Witz y de los aportes de Lacan en su retorno a Freud.

### **La presencia del tercero como condición necesaria: el proceso del witz y las presentaciones de enfermos**

En el texto “El chiste y su relación con lo inconciente” -en el punto quinto de la segunda parte- Freud se dedica a interrogar al chiste como proceso social. Desde un inicio destaca que “nadie puede contentarse haciendo un chiste para sí solo” (Freud, 1905, p.137). Desde esta perspectiva se pregunta cuál es el papel que desempe-

ña el otro, para situar rápidamente su necesidad, diferenciándolo así de lo cómico: “al proceso cómico le bastan esas dos personas: el yo y la persona objeto; puede agregarse una tercera, pero no es necesaria. El chiste (...) requiere de otra persona a quien poder comunicar su resultado” Freud, 1905, p.137). Así, “el chiste (...) requiere del otro para comprobar si ha alcanzado su propósito”. (Freud, 1905, p.138).

Para subrayar la necesidad de la presencia de un tercero que sancione, Freud evoca las palabras de Shakespeare en Trabajos de amor perdidos: “Que una chanza prospere depende del oído/de quien la escucha, nunca de la lengua/de quien la hace...” Estos dichos nos remiten directamente al grafo del deseo y el efecto après coup que allí se produce, evocándonos el lugar otorgado al Otro en el poder discrecional del oyente.

El proceso psíquico del chiste se consume entre la primera persona (el yo) y la tercera (la persona ajena), y no como en el caso de lo cómico entre el yo y la persona objeto. Esta perspectiva permite situar la relación que se establece entre el entrevistador y los miembros de la asistencia en el dispositivo, lo cual permite el efecto de inscripción de lo que acontece.

En la primera clase de su Seminario 5, Lacan (1957, p.27) retoma el trabajo freudiano sobre el chiste y subraya como un aspecto a destacar la referencia al Otro como tercero. Si la dimensión de lo cómico es dual, para que haya agudeza es preciso que esté el Otro como tercero: “la sanción del Otro tercero, ya sea que lo sostenga o no un individuo, resulta aquí esencial. El Otro devuelve la pelota, dispone el mensaje en el código como agudeza, dice, en el código -Esto es una agudeza. Si nadie lo hace, no hay agudeza. (...) Es preciso, pues, que el Otro lo codifique como agudeza, que se inscriba en el código mediante esta intervención del Otro”.

Destacamos allí la posibilidad de inscripción, producto de la intervención de un tercero. Sin el acto que produce esta figura tercera la inscripción no se produce. Se subraya así la analogía con el lugar que Lacan otorga a la asistencia en tanto terceridad que permite el aporte a la semiología psiquiátrica cumpliendo una función de registro e inscripción.

Así como “no hay chiste solitario” porque el “el chiste es solidario del Otro a quien le corresponde autenticarlo” (Lacan, 1957, p.102) en la presentación de enfermos, el Otro -encarnado en los miembros de la asistencia- autentifica lo que allí se produce, en el encuentro único entre un sujeto que ha consentido a la entrevista y un analista.

La posibilidad de resaltar algunos aspectos no destacados durante la presentación tanto como la introducción de perspectivas novedosas, constituyen la riqueza de la función de la asistencia. Y allí reside para Lacan el nudo de la presentación. El aporte a la semiología psiquiátrica puede realizarse desde un lugar de terceridad: serán los integrantes de la asistencia quienes hacen un recorte, producen una escansión, registran lo acontecido al mismo tiempo que permiten cierta inscripción de lo que sucedió.

### **La dimensión de la sorpresa y la introducción de la novedad**

La posibilidad de inscripción de lo acontecido durante la entrevista es un trabajo que se produce retroactivamente. En la Conversación en lo de Daumezón, Lacan destaca la riqueza de los comentarios

que recibe de los integrantes de la asistencia, subrayado allí mismo el valor de originalidad que introducen en el dispositivo de las presentaciones.

La dimensión de originalidad que destaca Lacan en el comentario de los miembros de la asistencia es localizable en la estructura misma del witz, en tanto esta “accede a una novedad original” (Lacan, 1957, p.100). Retomando los dichos de Freud afirma: “Para nosotros no hay (...) posibilidad de emergencia del chiste sin una cierta sorpresa. Es todavía más contundente en alemán. Podemos traducir -sólo manifiesta su pleno efecto en el oyente cuando es nuevo para él, cuando se le presenta como una sorpresa” (Lacan, 1957, p.111).

Consideramos que esta perspectiva de una novedad original se ubica en la misma línea del “aporte novedoso” que inscribe la asistencia. Desde este punto de vista destacamos que la introducción de la sorpresa y de lo nuevo constituye una dimensión esencial en las presentaciones de enfermos de Lacan, así como en la emergencia misma del witz.

El rasgo de la sorpresa en juego en el proceso del chiste nos permite situar otro punto en común con las presentaciones lacanianas. En esta vertiente se plasma el testimonio de Leguil y Lazarus-Matet, quienes han formado parte de la asistencia en las presentaciones. Ambos analistas recuerdan que Lacan “no aprobaba jamás que utilizáramos un saber general para legitimar una decisión de cura que no tuviera en cuenta la particularidad del caso”. Así, “no permitía que su presentación se prestara a la constitución de un cuadro ni que una mirada se imponga, encuentre su refugio y pretenda poner el sujeto en reposo. Ninguna puesta en serie del caso era creíble a partir de ese ejercicio riguroso pero continuamente aventurado. Una entrevista se acababa, la historia comenzaba” (Leguil, Lazarus-Matet, 2010).

Se destaca que las presentaciones no constituyen una serie repetitiva, sino que cada una es única, haciendo lugar a la novedad y a la contingencia que adviene. Lo que está en juego no es el aprendizaje de nociones o la clasificación de las enfermedades mentales, ya que esta perspectiva se ubica del lado de una técnica que podría enseñarse. La dimensión de la *tyché* interviene en cada encuentro permitiendo que lo que se transmite allí no se constituya en una mera repetición de saberes establecidos sino que esté en consonancia con un deseo.

La inclusión del elemento “sorpresa” en el dispositivo es solidaria de la posición de la asistencia. Al respecto Miller (1987) -como uno de sus miembros en las presentaciones- recuerda: “nunca acudo por la mañana a Henri Rousselle para seguir la presentación de enfermos de Lacan sin temer lo que allí se desarrollará”.

La inscripción de un saber extraído de la entrevista que permita alojar lo nuevo que allí se produce, es uno de los rasgos que caracterizan a las presentaciones implementadas por Lacan.

### Algunas reflexiones finales

La importancia dada por Lacan a la función que cumplen los miembros de la asistencia en sus presentaciones, en tanto en posición de “personaje tercero”, quienes pueden inscribir y registrar lo que sucede en el dispositivo de la presentación, nos ha llevado a articular la estructura del chiste tal como lo desarrolla Freud a inicios del siglo XX.

A partir de allí intentamos abordar las semejanzas que se presentan entre la función de la asistencia en las presentaciones y el witz freudiano, aislando dos puntos esenciales en ambos: la necesidad del Otro como tercero y la dimensión de la sorpresa en juego. Hay otro elemento que permite una articulación posible entre la estructura del chiste y el lugar de la asistencia, que localizamos precisamente en la operación de reducción que está en juego en el proceso. Consideramos que el efecto de reducción excede la función que desempeña la asistencia, resultando uno de los efectos de enseñanza del dispositivo mismo. Desde esta perspectiva este aspecto será desarrollado en otro trabajo.

En el chiste -a diferencia del proceso cómico que puede contar con la presencia de un tercero pero que no deviene necesario- la participación del otro es condición de posibilidad de proceso mismo del chiste. Allí el Otro sanciona, acusa el golpe, devuelve la pelota. Sin esta participación del Otro la agudeza no se produce.

En cuanto a la dimensión de lo nuevo, la posibilidad de surgimiento del chiste está íntimamente ligada a esta condición: como destaca Freud, se produce cuando “le sale al paso como una sorpresa”.

Localizamos entonces que estos dos aspectos esenciales que posibilitan la emergencia y producción del chiste, se encuentran presentes como características fundamentales del dispositivo de las presentaciones de enfermos. La elaboración de saber que se extrae de las presentaciones y la inscripción de lo nuevo que allí se produce es posible por la posición de terceridad que ocupa la asistencia.

Tanto en el chiste como en la presentación de enfermos, se establece un vínculo particular entre quienes participan del proceso. Para finalizar, retomaré las palabras de Freud (1905, p.144) acerca de una de las aptitudes de la tercera persona como oyente del chiste: “... cada chiste requiere su propio público, y reír de los mismos chistes prueba que hay una amplia concordancia psíquica”. Esta afirmación no deja de evocar la transferencia de los miembros de la asistencia con el psicoanálisis y más precisamente con Lacan.

### Notas

[1] Este tema ha sido desarrollado en “Las presentaciones de enfermos de Jacques Lacan”

[1] Este tema ha sido desarrollado en “Las presentaciones de enfermos de Jacques Lacan”. Inédito

[1] Freud se refiere a la escena 2 del acto V

[1] El subrayado es mío

[1] Lacan retoma los desarrollos freudianos de la página 146 del texto “El chiste y su relación con lo inconciente”. Allí Freud afirma: “entendemos ahora la propiedad del chiste de producir su pleno efecto sobre el oyente sólo cuando le resulta nuevo, *cuando le sale al paso como una sorpresa*”. (el subrayado es mío).

[1] Esta dimensión de la introducción y el alojamiento de lo nuevo en oposición a la mera repetición ha sido abordado en “El dispositivo de la presentación de enfermos y la enseñanza de la clínica”.

### Bibliografía

- Clastres, G., Gorog F., Gorog, J.J., Laurent, E. Schreiber, F., Silvestre, D. (1985) Las presentaciones de enfermos: buen uso y falsos problemas. En: Psicosis y Psicoanálisis. Buenos Aires. Ed. Manantial
- Freud, S. (1905). El chiste y su relación con lo inconciente. En Amorrortu (Ed.), Obras completas, tomo VIII. Buenos Aires: Amorrortu
- Lacan, J. (1957) El Seminario. Libro 5. Las formaciones del inconciente. Buenos Aires: Paidós

Lacan, J. (1970) Exposición en lo de Daumezon. Inédito

Leguil, F. & Lazarus-Mattet (2010). "Lacan en Sainte-Anne". Consecuencias. Revista Digital de Psicoanálisis, Arte y pensamiento. Edición 5.

Miller, J.A. (1987). Enseñanzas de la presentación de enfermos. Matemas I (p.p.155-168). Buenos Aires: Manantial.

Valcarce, M.L. (2009). El dispositivo de la presentación de enfermos y la enseñanza de la clínica. Memorias del I Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XVI Jornadas de Investigación. Quinto Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Tomo III. Universidad de Buenos Aires.

Valcarce, M.L. (2011). "Las presentaciones de enfermos de Jacques Lacan". Inédito.